

FIDMA 2025

Pabellón Principado de Asturias

Identidad visual · Diseño expositivo · Experiencia

El pabellón del Principado de Asturias en FIDMA 2025 se concibió como una celebración contemporánea de la cultura sidrera asturiana, reconocida por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Bajo el concepto **"Asturies ye sidrera"**, la identidad conecta territorio, tradición y comunidad a través de un lenguaje visual inspirado en la manzana, la pumarada y los códigos populares vinculados a la sidra.





El proyecto

Una cultura convertida en espacio

El proyecto interviene el pabellón en su conjunto, desde el exterior y la fachada del edificio hasta sus dos plantas interiores, trasladando al espacio expositivo el imaginario de la cultura sidrera asturiana.

La pumarada, el llagar, la espicha, las botellas y otros elementos reconocibles articulan un recorrido que acerca esta tradición al visitante desde una mirada contemporánea.



Del imaginario al recorrido

La identidad se integra en la propia arquitectura del pabellón, conectando gráfica, contenidos, escenografía y elementos tradicionales para construir una experiencia unitaria a lo largo de todo el recorrido.



Característica de la sidra con alto contenido en dióxido de carbono, que genera espuma exagerada y al desaparecer, lo realiza de manera rápida y ruidosa.

Característica de la sidra con munchu conteniu en dióxidu de carbonu, qu'echa espluma esaxerao y, al desaparecer, faílo de manera rápida y ruidosa.



Palo de madera con final de forma cilíndrica con el que se machacan las manzanas para obtener el zumo.

Palu de madera con final de forma cilíndrica col que se machuquen les mazanes pa saca-yos el zusmiu.



Pequeños dados de pan ensartados con embutidos y otras viandas.

Cachinos de pan espetaos con embutíu o otra comida.



Cantidad de sidra escanciada en el vaso para consumir de una sola vez.

Cantidá de sidra echao en vasu pa consumir d'una vez.



Recoger la manzana del suelo.

Recoyer la manzana del suelu.



Un lenguaje gráfico propio

El vocabulario sidrero asturiano se convierte en uno de los hilos conductores de la exposición. Palabras, objetos y expresiones propias de esta cultura acompañan al visitante durante el recorrido, reinterpretadas mediante ilustraciones y composiciones de inspiración popular.

Al final, el aprendizaje se transforma en juego: cada participante extrae al azar una botella de sidra con una de las etiquetas diseñadas y debe identificar el significado de la palabra que aparece en ella. Una forma de descubrir, recordar y compartir el léxico de la cultura sidrera.





La sidra, contada desde dentro

El recorrido combina fotografía, ilustración, objetos reales, escenografía y contenidos gráficos para mostrar las distintas dimensiones de la sidra: desde las variedades de manzana y la pumarada hasta el llagar, la espicha y sus formas de consumo.

Una pumarada construida entre todos

En el centro del pabellón, un túnel blanco reinterpretaba conceptualmente una pumarada. Cada visitante recibía una manzana adhesiva para colocar en sus paredes.

Con el paso de los días, el espacio fue cubriéndose de manzanas hasta convertirse en una creación colectiva: una pumarada construida entre todos.

El diseño deja de ser únicamente algo que se observa para convertirse en algo de lo que formar parte.







Del aprendizaje a la experiencia

El recorrido culmina llevando ese vocabulario a las propias botellas de sidra, a través de una colección de etiquetas diseñada específicamente para FIDMA 25. Cada botella se convierte así en la pieza final de una experiencia que une identidad gráfica, divulgación y juego.

Al acertar el significado de la palabra correspondiente, el visitante recibía como obsequio una bolsa y una colección de pegatinas conmemorativas, prolongando la identidad del pabellón más allá de la exposición.



